Manejo del SUCO

Las plantaciones de aguacate poseen la capacidad de adaptarse a diferentes tipos de suelo, sin embargo, los suelos francos, franco limosos y franco arenosos de textura media, profundos (de 0.80 a 1.50 m), ricos en materia orgánica superior al 3%, son los ideales.

La materia orgánica contribuye a la productividad del suelo de tres maneras:



- Mejora aireación de suelo. Ayuda a la infiltración de aaua.
- Genera la capacidad de retención de agua.
- Reduce los escurrimientos.

Químicos

- Aumenta la Capacidad de Intercambio Catiónico (CIC).
- Aporta a largo plazo nutrientes como Calcio, Magnesio y Potasio.
- Amortigua y resiste cambios de
- Acelera la descomposición de minerales del suelo.

Biológicos

- Proporciona alimento para los organismos vivos.
- Mejora la biodiversidad microbiana y la actividad del suelo, que ayuda a suprimir enfermedades y plagas.



Los niveles óptimos de pH del suelo deben estar entre 5.5- 6.5. El aguacate es muy sensible a los suelos alcalinos con un pH superior a 7. Estos afectan la absorción de Fósforo, Manganeso, Hierro y Zinc y causan deficiencias nutrimentales.

Si el suelo tiene un pH fuera de ese rango requieren aplicaciones de enmiendas antes de la siembra o por medio de fertirrigación para reducirlo.

La conductividad eléctrica es otra propiedad importante a considerar, ya que aquacates prefieren suelos con una CE por debajo de 0.5 dS/m. Una conductividad alta causa daños en los sistemas de raíces y limita el crecimiento de las plantas.

VEUTRA



No se debe olvidar el análisis de suelo para determinar un plan nutricional adecuado e implementar prácticas de conservación de suelo.

https://aspire.uvg.edu.gt/

Esta publicación es posible gracias al apoyo del pueblo americano por medio del apoyo de la Agencia de EE. UU. para el Desarrollo Internacional (USAID). El contenido es responsabilidad de ASPIRE y no refleja necesariamente las opiniones de USAID o el gobierno de los Estados Unidos.







